

“VALORES HUMANOS”

LA SOLIDARIDAD

Solidaridad Mecánica

Una sociedad regida por la "solidaridad mecánica" se caracteriza por una total competencia de cada individuo en la mayoría de los trabajos, surgiendo una mínima diferenciación por edad o sexo. La Solidaridad Mecánica, propias de las sociedades primitivas, es aquella que surge de la conciencia colectiva. En estas sociedades, el derecho instalado es el represivo: El crimen es visto como ofensa a la sociedad en conjunto, al órgano de la conciencia común.

Solidaridad Orgánica

Durkheim afirma que la fuerte especialización de cada individuo origina una gran interdependencia, base de la cohesión y solidaridad grupal, de las personas con su sociedad. A esta clase la llama "solidaridad orgánica". Así, cada miembro posee una parte de los conocimientos generales y sus recursos, por lo que todos dependen de todos. Este tipo de solidaridad se suele presentar en las sociedades desarrolladas.

Emerge a raíz de la diferenciación de funciones y de la división del trabajo. En la medida en que los individuos especializan sus funciones requieren de otros individuos para sobrevivir. Por ejemplo, la familia. La familia primitiva era autosuficiente. La familia moderna requiere de otros, es dependiente del resto de los individuos de la sociedad. En las formas de solidaridad orgánica los individuos se desmarcan del grupo, formando una esfera propia de acción, pero al mismo tiempo la división del trabajo y la separación de funciones es la fuente o condición de equilibrio social.

el Fondo Mundial de Solidaridad, establecido en febrero de 2003 como fondo fiduciario del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Su objetivo es erradicar la pobreza y promover el desarrollo humano y social en los países en desarrollo, en particular entre los segmentos más pobres de sus poblaciones.

Se promovió el concepto de solidaridad como cuestión fundamental en la lucha contra la pobreza y la participación de todos los interesados pertinentes mediante iniciativas como el Fondo Mundial de

Solidaridad para erradicar la pobreza y la proclamación del Día Internacional para la Erradicación de la Solidaridad Humana.

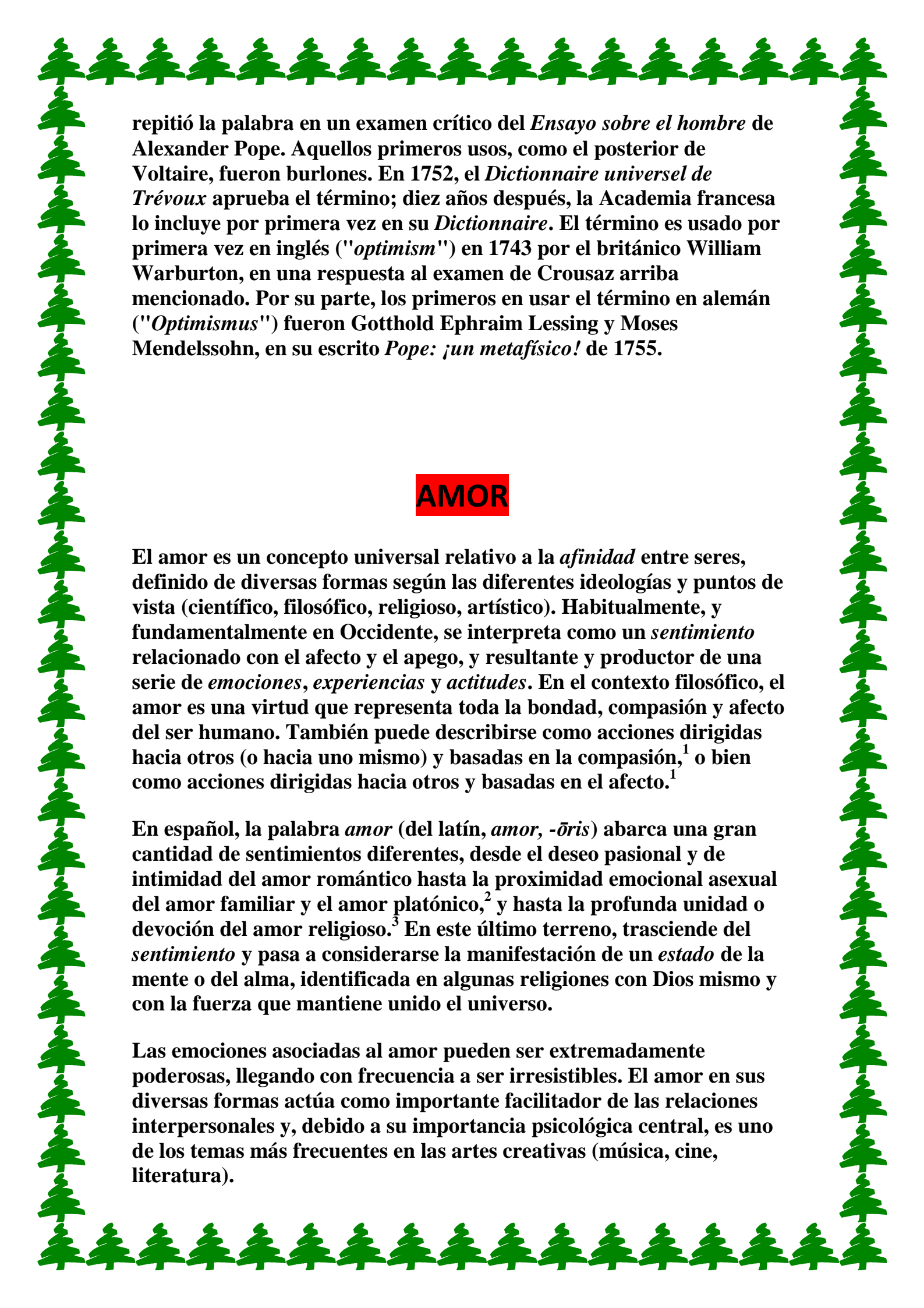
Optimismo

La noción de optimismo se opone al concepto filosófico de pesimismo. El optimismo al igual que la esperanza significa tener una fuerte expectativa de que, en general las cosas irán bien a pesar de los contratiempos y de las frustraciones. Como valor, es la idea del ser humano de siempre tener lo mejor y conseguirlo de igual manera, a pesar de lo difícil de algunas situaciones siempre encontrar el lado bueno y obtener los mejores resultados. Desde el punto de vista de la inteligencia emocional, el optimismo es una actitud que impide caer en la apatía, la desesperación o la depresión frente a las adversidades.



La historia de el término optimismo surge del latín "*optimum*": "lo mejor". El término fue usado por primera vez para referirse a la doctrina sostenida por el filósofo alemán Gottfried Wilhelm Leibniz en su obra *Ensayos de Teodicea sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal* (Amsterdam, 1710), según la cual el mundo en el que vivimos es el mejor de los mundos posibles.

Comúnmente se cree que Voltaire fue el primero en usar la palabra en 1759, como subtítulo a su cuento filosófico *Cándido* (en el que se burla en casi cada página de la idea de Leibniz). Ciertamente Voltaire fue el primer personaje famoso que usó aquella palabra en el siglo XVIII y quizá también el que la popularizó; no fue, sin embargo, su inventor. El término "optimismo" aparece por primera vez, en francés ("*optimisme*"), en una reseña de la *Teodicea* publicada en el magazín de los jesuitas franceses *Journal de Trévoux* (no. 37), en 1737. En ese mismo año, el filósofo y matemático suizo Jean-Pierre de Crousaz



repitió la palabra en un examen crítico del *Ensayo sobre el hombre* de Alexander Pope. Aquellos primeros usos, como el posterior de Voltaire, fueron burlones. En 1752, el *Dictionnaire universel de Trévoux* aprueba el término; diez años después, la Academia francesa lo incluye por primera vez en su *Dictionnaire*. El término es usado por primera vez en inglés ("*optimism*") en 1743 por el británico William Warburton, en una respuesta al examen de Crousaz arriba mencionado. Por su parte, los primeros en usar el término en alemán ("*Optimismus*") fueron Gotthold Ephraim Lessing y Moses Mendelssohn, en su escrito *Pope: ¡un metafísico!* de 1755.

AMOR

El amor es un concepto universal relativo a la *afinidad* entre seres, definido de diversas formas según las diferentes ideologías y puntos de vista (científico, filosófico, religioso, artístico). Habitualmente, y fundamentalmente en Occidente, se interpreta como un *sentimiento* relacionado con el afecto y el apego, y resultante y productor de una serie de *emociones, experiencias y actitudes*. En el contexto filosófico, el amor es una virtud que representa toda la bondad, compasión y afecto del ser humano. También puede describirse como acciones dirigidas hacia otros (o hacia uno mismo) y basadas en la compasión,¹ o bien como acciones dirigidas hacia otros y basadas en el afecto.¹

En español, la palabra *amor* (del latín, *amor*, *-ōris*) abarca una gran cantidad de sentimientos diferentes, desde el deseo pasional y de intimidad del amor romántico hasta la proximidad emocional asexual del amor familiar y el amor platónico,² y hasta la profunda unidad o devoción del amor religioso.³ En este último terreno, trasciende del *sentimiento* y pasa a considerarse la manifestación de un *estado* de la mente o del alma, identificada en algunas religiones con Dios mismo y con la fuerza que mantiene unido el universo.

Las emociones asociadas al amor pueden ser extremadamente poderosas, llegando con frecuencia a ser irresistibles. El amor en sus diversas formas actúa como importante facilitador de las relaciones interpersonales y, debido a su importancia psicológica central, es uno de los temas más frecuentes en las artes creativas (música, cine, literatura).

Desde el punto de vista de la ciencia, lo que conocemos como amor parece ser un estado evolucionado del primitivo instinto de supervivencia, que mantenía a los seres humanos unidos y heroicos ante las amenazas y facilitaba la continuación de la especie mediante la reproducción.⁴

